

dios y no he hallado esto, y aunque lugares grandes de mucha gente, (h)ay sus alivios; cerca de Mexico todo falta, como vemos.

Modo que tuve de deshacer y destruir estos Ydolos.

Passado lo referido, trate de aniquilar i destruir La Culebrar Ydolos, y fue de esta manera: cite a los Yndios como se acostumbra en Missa mayor, avisandoles despues de el Evangelio concuriesen todos el Domingo siguiente, y los que pudiesen traerleña, que era necesaria; y llegando el Domingo aplassado, se cantó la Missa a el Santisimo Sacramento, y despues de el Evangelio, platica sobre el aprecio y veneracion, culto y honrra que se le deve a el Nuestro verdadero D.^s y Señor; Desprecio, aborrecimiento y ningvna veneracion que se deve hacer a Ydolos, simulacros de el Demonio, y fue con el fervor y eficacia que pude, de suerte que quedaron desengañados y muy movidos. Acavada la missa, Mande en la plassa poner vna Hoguera, y en ella se quemaron la Culebra e Ydolos, no porque fueran capaces de combustion, si por desprecio, y para que la piedra quemada estuvi(e)se mas facil de quebrar, como se ejecuto, haciendo de ellos menudos pedassos, y en este estado hise poner los fragmentos todos en vna tabla, y en vn hoyo que estava prevenido en la Cavallerissa de esta casa, se enterraron, en donde si en algun tiempo se quisieren ver, pueden hallarse. Y sierto que senti quebrar la Culebra, porque lo primoroso de su fabrica era digno de que se pusiera en publico para q. todos la viesesen, pero resellosso y con mucho fundamento la destruí, porque si la dejava en cassa, dixeran los Yndios que la dicha y buena fortuna, guarda y custodia de mi cassa la(s) queria para mi, y a ellos se lo(s) prohibia, y pudieran quedar avn con maiores herrores; bien esta lo hecho, que no merezen semejantes al(h)ajas estar entre Christianos, avn para lo material de divertir la vista. Quedaron a mi ver todos contentos, porque, como Digo, no son Ydolatras, ni hasen aprecio ni tienen por Dioses a estos Ydolos, que asi lo dixo el Yndio, y todos disen, y solo el temor tan radicado que les ha quedado de sus passados, de que les suseda mal si les llegan o hasen daño; y asi en algunos ojos de agua, que tienen tradicion que ayga (sic) algo de esso, ni se lavan en ellos, ni veven el agua, porque temen les de ayre; y en algunos, que sospecho, al pasar yo por ellos me he lavado la cara y manos, y vebido de ella delante de los dueños de la cassa y los ojos; y en vno que tengo cierta noticia que (h)ay muñecos dentro de el, estoy determinado a limpiarlo y ssa-

carlos, y haser lo mismo que con los Ydolos. Gran caridad es necesaria con los Yndios, y para lograr buenos frutos se hagan estas diligencias con amor y cariño, que asi he discubierto (sic) yo.

*Estado que (h)oy tiene la Yglecia Parrochial que existe;
los Curas Vicarios que ha tenido.*

Se da aqui rason de el estado de la Yglecia Parrochial que (h)oy existe, y de los Curas Vicarios que ha havido en este Pueblo, segun los que consta por los libros Parrochiales, que asimismo se rreconose falta, o sea por el transcurso de tiempo, o porque la malicia (h)aya querido ocultar algunos, que es per(s)uadible, porque no se deve atribuir a descuido de los Curas, porque sus Operaciones los acreditan de Ynsignes, como se vera en la narracion siguiente: la Yglecia Parrochial que (h)oy (h)ay en este Pueblo Es pequena, se compone de Presbiterio capas, aunque muy obscuro, porque el arco de el es bajo y muy grueso; a esto se llega no tener ventanas, de modo que desde el Cuerpo de la Yglecia no se ve la mitad de el Corateral (sic), avnque ya he pensado modos de darle luz, y si el S.r me abriere camino, agrandarla, porque aunque para la feligrecia que (h)ay es bastante, con todo he experimentado dos cosas, que son: el concursso que suele haver en las funciones que en ella se selebran, y el que en tiempo de peste, con pocos difuntos se llena y no (h)ay donde enterra(r)se, como me susedio el año pasado de mil setecientos y treinta y vno, en la hermita de las Animas, que por los messes de Septiembre y Octubre se introdujo en el Pueblo de San Juan vna peste que llaman los Yndios matlatzahuatl, que por estar cayda la Yglecia Antigua, y estar haciendo Yglecia nueva, me fue presiso el pasar los Difuntos a las Animas, y con los que murieron se lleno la Yglecia, de suerte que los que hasian sepulturas, de miedo de no llegar Junto a otro Difunto a hacer Cépultura, buscavan lo mas remoto, porque se les pegava, y morian breve, como se dira en hablando de el Pueblesito de San Juan. Y siguiendo Esta Yglecia Parrochial de que hablamos, Digo que el cuerpo de ella es gracioso, tiene seis arcos de mamposteria, tres en cada lado, y dentro de cada vno, formada vna Capilla, avnque de piedra y lodo; quatro son las Capillas, que dos arcos estan serrados con adove, y hallanse las dichas Capillas sin adorno, y los techos para caer; sin embargo ya las voy re(e)dificando, y techando, y se dara rason en el Ymbentario, que se ba formando. El Coro, de vigas muy antiguas y cayendose, y el Baptisterio, de la misma ma-